

ESCENARIO DE TRABAJO TEMPORAL AGRÍCOLA FEMENINO EN TABACALERAS DE QUEVEDO Y SU ÁREA DE INFLUENCIA

Fátima Lourdes Morales Intriago¹, Wilson Roberto Briones Caicedo¹, Luis Miguel Toala Carranza¹,
Bryan Patricio Zambrano Moran¹

Universidad Técnica de Babahoyo, Extensión Quevedo, Provincia Los Ríos, Ecuador. fmoralesi@utb.edu.ec
wbriones@utb.edu.ec luistoalacaranza@gmail.com bryanshaq1995@hotmail.com

Recibido (28/05/18), aceptado (10/07/18)

Resumen: Emplearse en tabacaleras es una opción de trabajo remunerado para mujeres con baja escolaridad, mismas presentan problemas de salud como la enfermedad del tabaco verde y la exposición a intoxicación por agrotóxicos. El objetivo de la investigación fue analizar la situación socio educacional y de salud de trabajadoras temporales de tabacaleras en Quevedo y su área de influencia. Durante el trabajo de campo se realizó entrevistas a 274 mujeres que trabajan de forma temporal en cultivos de tabaco. El estudio es descriptivo con enfoque cuantitativo, se utilizó estadística descriptiva donde se determinó, valores máximos y mínimos, promedios y porcentajes. Se encontró que la mayor parte de mujeres posee baja escolaridad que no les permite postular por trabajos de mayor jerarquía. Un tercio de mujeres del estudio presenta síntomas relacionados a enfermedad del tabaco verde como dolor de cabeza y mareos, sin embargo, desconocen esta enfermedad porque ninguna atribuye estos síntomas al trabajo con tabaco, lo asocian con problemas de alimentación, anemia, alergia y artritis. Se concluye que el bajo nivel de educación que poseen las trabajadoras no les permite aspirar a un empleo mejor y por el hecho de ser temporales no pueden acceder a un efectivo empoderamiento y autonomía.

Palabras Claves: Trabajo femenino, trabajadoras de temporada, enfermedad por tabaco verde.

Abstract: - To be employed in Tobacco Company is a paid option work for the woman with a poor education, same they present problems of health as the disease of the green tobacco and the exhibition to poisoning for agro-toxins. The aim of the investigation was educational partner analyzed the situation and of the health of temporary workers of tobacco in Quevedo and his area of influence. During the fieldwork, it was realized you interview 274 women who are employed of temporary format cultures of tobacco. The study is descriptive with a quantitative approach, descriptive statistics was in use where it decided, maximum and minimal, average values and percentages. One thought that most the women possess low education that it does not allow them to postulate for works of major hierarchy. A women's third of the study presents symptoms related to disease of the green tobacco as a headache and motion sicknesses, nevertheless, they do not know this disease because none attributes these symptoms to the work with tobacco, associate it with problems of supply, anemia, allergy, and arthritis. One concludes that the low level of education that the workers possess does not allow them to aspire to a better employment and for the temporary fact of being not to be able to accede to a cash empowerment and autonomy.

Keywords: Feminine work, workers of season, disease for green tobacco.

I. INTRODUCCIÓN

En la actualidad, se ha notado un aumento de desigualdad en la distribución de los beneficios que genera el desarrollo capitalista entre países del norte y sur, esta situación obliga a miles de trabajadores - hombres y mujeres- a salir en busca de mejores oportunidades, o simplemente de un trabajo que permita la sobrevivencia individual y/o familiar Mendoza [1]. Además, la pérdida del poder adquisitivo por la baja renta de las familias y las condiciones sociales en la cual las mujeres se desenvuelven, hacen que muchas de ellas dejen el trabajo y las tareas domésticas en sus unidades productivas y hogares y salgan en procura del trabajo remunerado. Otros componentes asociados con el perfil de una mujer trabajadora más y mejor preparada y con una favorable predisposición actitudinal hacia el trabajo, así como la existencia de un mercado laboral amplio, diversificado y flexible, estarían en la base explicativa de este fenómeno [2].

Lo antes descrito conlleva a que en América Latina y África esté surgiendo una nueva fuerza laboral compuesta por trabajadoras temporales u ocasionales empleadas en producción y procesamiento de productos de exportación agrícola no tradicional como fruta, flores, verduras y otros, caracterizadas por la flexibilidad en el mercado laboral [3]. La flexibilidad laboral que caracteriza la relación laboral-contractual, de las temporeras muchas veces se confunde con informalidad y precariedad. A lo que se suman condiciones de infraestructura y seguridad que están lejos de ser las más adecuadas para desarrollar un trabajo saludable [4]. A pesar de que los trabajadores son requeridos por largos periodos, las agroempresas los contratan bajo la modalidad de trabajadores temporales, sin contrato de trabajo, ni prestaciones, y sólo consideran como empleados permanentes al personal técnico, al de gestión y al de supervisión del trabajo [5].

La especialización del trabajo y la ampliación de los empleos temporales en esta área, ocasionó la generación de procesos de salarización femenina, pero también, aumentó en las condiciones de precarización y vulnerabilidad de los trabajadores y trabajadoras que se desempeñan en dicho sector [6].

En estas labores las mujeres tienen que estar dispuestas a trabajar jornadas largas y solas, durante una época del año, recibir salarios bajos y ningún beneficio social. Para FEPROMU-ICA [7] la ausencia de otras fuentes de empleo coloca a las empresas en posición de ofertar trabajos formales e informales con condiciones inadecuadas y de riesgo, inestabilidad laboral que es aceptado por las mujeres para asegurar su supervivencia y la de sus familias

Por otro lado, existe una fuerte demanda laboral por parte de empresas grandes que requieren trabajo de poca calificación y en especial que sea realizado con mano de obra femenina. A escala mundial, una buena parte de las mujeres rurales y de la ciudad con bajo nivel de escolaridad y pocas oportunidades de trabajo hace que estas busquen emplearse en plantaciones agroindustriales que brindan trabajo de forma temporal.

El término temporera, por tanto, hace alusión al referente temporal: se las nombra así por el tiempo parcial que trabajan. Lo que hace que la temporera -y más en general- los temporeros, conformen un sector de trabajadores articulados al mercado del empleo en forma inestable [4].

En investigación realizada con personas que laboran con cultivos de tabaco Dos Santos et al [8] y Lisboa y Azevedo [9] encontraron que estos presentan problemas de salud como la enfermedad del tabaco verde y la exposición a intoxicación por agrotóxicos. Los últimos autores citados indican que los trabajadores presentan problemas de columna que pueden estar relacionados al esfuerzo físico principalmente durante la cosecha del tabaco, además de presentar depresión leve. Existen otros agravios como problemas respiratorios y accidentes e intoxicación por uso de agrotóxicos en cultivos de tabaco.

En el Ecuador las mujeres que trabajan de forma temporal están en varios sectores agrícolas como floricultura en la región Sierra, y tabacaleras en la región Costa. Soto y Klein [10] señalan que son pocos los estudios específicos realizados en el ámbito académico y público referido especialmente al empleo femenino en la agricultura. Esta situación ha generado interés ya que no existe un estudio que indique el impacto en salud que pueda tener este tipo de trabajo. Con estos antecedentes, el presente estudio tuvo como objetivo analizar la situación socio educacional y de salud, de las trabajadoras temporales de tabacaleras en Quevedo y su área de influencia.

II. METODOLOGÍA

La investigación de campo se desarrolló en Quevedo y zonas de influencia, durante el mes de octubre y noviembre del año 2017, periodo donde son contratadas en gran cantidad mujeres para ocuparse de las diferentes labores del cultivo.

Tabla I. Población de estudio

Edad	Número de Mujeres
18-28	81
28-38	88
38-48	64
48-58	35
58-68	6
Total	274

El trabajo adoptó un estudio de tipo descriptivo de enfoque cuantitativo. Para dar cumplimiento a los objetivos y debido a las características que presenta la investigación, se opta por el muestreo no probabilístico por conveniencia. Según Otzen y Manterola [11] el muestreo por conveniencia permite seleccionar aquellos casos accesibles que acepten ser incluidos. Esto, se fundamenta en la conveniente accesibilidad y proximidad de los sujetos para el investigador

Las encuestas se realizaron en el lugar de trabajo de las mujeres, entrevistando un total de 274 trabajadoras a quienes se les aplicó un cuestionario que constaba de preguntas abiertas y cerradas.

Se visitó en total cuatro grupos de tabacaleras ubicadas en varias zonas consideradas como área de influencia de Quevedo (Figura 1).

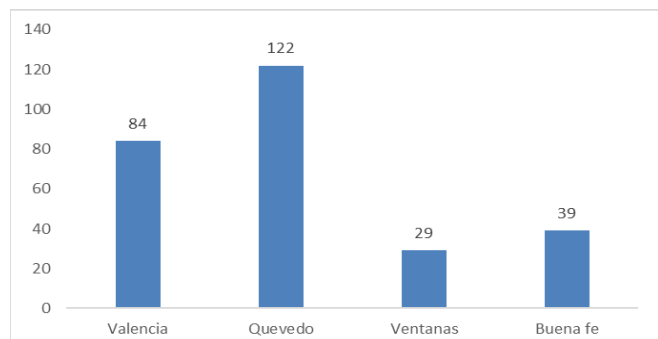


Figura 1. Toma de información por área de estudio

Las variables consideradas en el estudio fueron el perfil social, las condiciones educacionales y condiciones de salud en las que se encuentran. Para agrupación y facilitar la interpretación de datos se utilizó la estadística descriptiva, donde se determinó, valores mínimos y máximos promedio y también se estableció porcentajes.

III.RESULTADOS

Perfil social

Los resultados obtenidos sobre el perfil social (Tabla II), demuestran que la edad de las trabajadoras no guarda relación con las tareas encomendadas debido a que no todas requieren especialidad ni experiencia, lo que le da la oportunidad de insertarse desde muy joven al mercado laboral. Para Bober y Neiman [12] la incorporación temprana a mercados de trabajo locales agrícolas constituye un fenómeno frecuente, principalmente para jóvenes de familias con bajos ingresos, mientras que la edad de inserción laboral puede modificarse, en hogares

Tabla II. Valores medios, mínimos y máximos de la edad, número de hijos y estado civil de las mujeres que laboran en las tabacaleras

	Edad	Estado Civil					Número de Hijos
	- Años	Solter a	Casad a	Viud a	Divorciad a	Unión Libre	
Porcentaje	-	50,70	16,10	5,50	3,60	24,10	-
Media	36	-	-	-	-	-	2,34
Mínimo	18	-	-	-	-	-	0
Máximo	67	-	-	-	-	-	8

Ninguna manifestó que el dinero fruto de su trabajo lo utiliza en bienes suntuosos o lujos, sino que lo utilizan en cuestiones básicas como alimentación 58% y pago de servicios básicos el 42%. La situación económica que viven las mujeres del estudio es difícil, se evidencia cuando todas las entrevistadas concordaron en que salen a trabajar por necesidad. La mitad de las entrevistadas indicó que antes de trabajar en tabacaleras ya tenía empleo, el área que se destaca es el doméstico.

Con respecto al número de hijos este indicador coincide con lo manifestado por Instituto Nacional de Estadísticas y Censos INEC [13] según el autor el promedio de hijos para las mujeres en Ecuador se ubica en 2,4 hijos. Esto no ocurrió en décadas anteriores cuando la mujer tenía un elevado número de descendientes. Este fenómeno se dio debido a que la planificación familiar no era muy común en el país. Además, en los últimos años la mujer no quiere tener muchos hijos por diferentes factores entre ellos la inclusión al mercado laboral en distintas áreas y labores que ocupa. Esta situación se presenta a la par del cambio de políticas de inclusión laboral para las mujeres. Así, la mujer rural en el

país fue tomada en cuenta por el estado, incorporando políticas públicas a finales de los años 80, estas políticas contemplaban la participación de empleo y renta; sin embargo, tuvo poca cobertura [14]. El aumento de la participación de las mujeres rurales en el mercado laboral se ha traducido en empleabilidad efectiva y ha mantenido estable los niveles de desempleo [2]. El mismo autor señala que las mujeres rurales que se ingresan al mercado laboral se caracterizan por pertenecer a generaciones mejor preparadas, que retardan su entrada al trabajo para acumular capital humano, postergan la maternidad, retrasan la constitución de pareja y reducen la natalidad.

En cuanto a jefatura de hogar 54% de las mujeres entrevistadas son jefes de familia (Tabla 3), Estos datos encontrados contrastan con las estadísticas que dispone el [13] para la jefatura de hogar en el país que lo sitúa en el 25,69% para la mujer y 74,4 % para los hombres. Este alto porcentaje encontrado se debe a que el trabajo realizado solo a mujeres temporeras exceptuando a mujeres que laboran en otras áreas en tanto que los datos que muestra el INEC son para el país en general.

Tabla III. Número de integrantes de las familias, jefe de familia y situación laboral

Número de integrantes de familias		Jefe de familia		Labora el jefe de familia	
		Femenino	Masculino	SI	NO
Rango	Porcentajes	54,0	46,0	94,2	5,8
1 - 4	51,40	-	-	-	-
5 - 8	44,20	-	-	-	-
9 -12	4,40	-	-	-	-

El número de integrantes de la familia de las mujeres trabajadoras de cultivo de tabaco lo componen varios miembros, siendo el menor 1 y el mayor 12, cinco mujeres viven solas; del 1 a 4 integrantes es el rango que tiene la menor cantidad de miembros y constituye el 51,40% de las entrevistadas. Se puede asumir entonces que el número de integrantes de la familia no es cuantioso como en décadas anteriores, donde las familias estaban compuestas por más de 12 integrantes, solo cuatro mujeres presentan familia numerosa con 12 miembros que representan el 1,5% del total de encuestadas

En algunos casos son varios los miembros que laboran en una misma tabacalera. Sin embargo, el mayor porcentaje de las entrevistadas, el 54,0% es jefe de hogar, en tanto que 46 % coloca como jefe de hogar al es-

poso o su pareja por ser casadas o encontrarse en unión libre, dentro del último también corresponde a madres solteras pero que vivía aún con los progenitores considerando jefe de hogar a su padre.

Muchas de las entrevistadas son separadas, viudas o divorciadas, este resultado no es nada sorprendente, al ser responsables de mantener el hogar, ellas tienen que salir en busca del trabajo remunerado, 50% son solteras pero que tienen hijos a quien mantener. Solo el 24% y 16% tienen parejas, el primer porcentaje vive en unión libre y el segundo pertenece a mujeres casadas.

El 94% del jefe de hogar en las familias de las mujeres del estudio trabajan, solo 16 jefes de hogar que representan el 6% no lo hacen, estos casos son de las trabajadoras que viven con sus padres y algunos son adultos mayores.

Educación

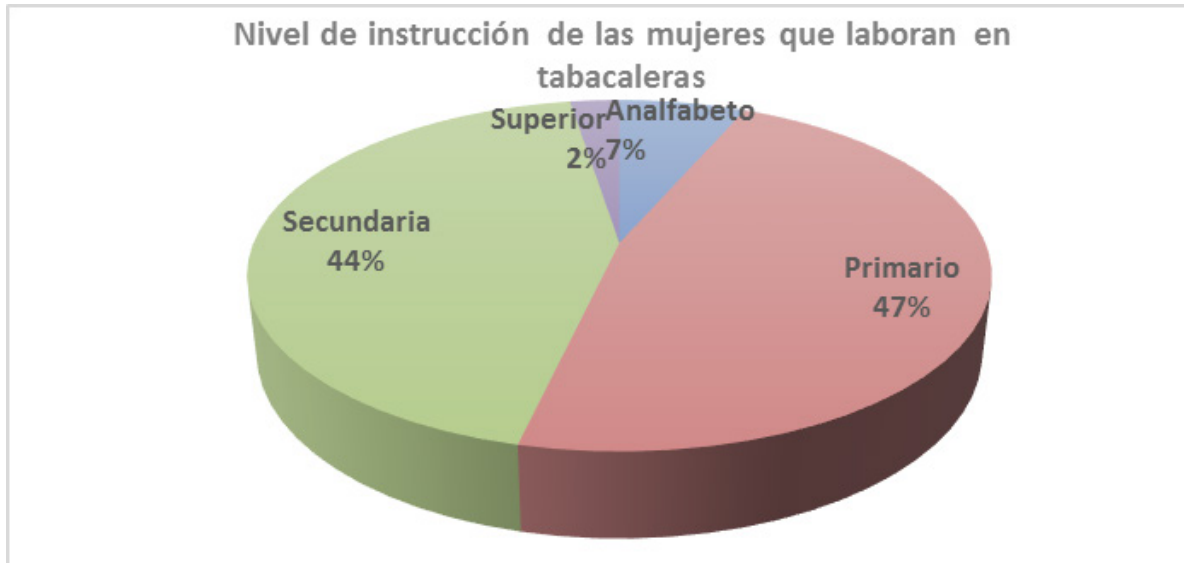


Figura 2. Nivel de instrucción de las mujeres que laboran en las tabacaleras.

En el estudio se encontró que las entrevistadas presentan diferentes niveles de estudio (Figura 2), 47 % de las mujeres tiene un nivel básico, solo 2% posee educación superior. Es debido a este bajo nivel de instrucción que tienen las mujeres que no se encuentran en capacidad de trabajar en puestos de mayor jerarquía que los brinda incluso las mismas agroindustrias. Para esto deben tener un nivel avanzado de estudios y en la mayoría de los requerimientos un título profesional, una de las entrevistadas que posee estudios superiores comentó que estaba receptando el dinero ganado en este trabajo para luego continuar los estudios universitarios. El 6% de las entrevistadas son analfabetas, resultado que coincide con los datos del [13], quien muestra una tasa de analfabetismo para las mujeres en Quevedo de 6,4%. Se puede decir que este tipo de trabajo brinda oportunidad de empleo ya que todas las labores que realizan no requieren estudios específicos, por lo que las mujeres pueden desempeñar cualquier tipo de tarea en las tabacaleras y de hecho son rotadas de forma permanente en las faenas. En trabajos realizados con mujeres empleadas en floricultura en el país, [10] manifiestan que la baja calificación de las mujeres, bajos salarios y el escaso acceso a oportunidades para iniciar emprendimientos ayudan a mantener a las familias en situación de extrema vulnerabilidad. Sin embargo, las empleadas aceptan trabajos multitareas con bajos salarios, ya que esta actividad les permite tener trabajo, ingresos y estar cerca de sus familias; además, no tienen que competir por otros empleos para los que no se sienten preparadas.

Las demandas de las mujeres en el ámbito laboral y el aumento de su participación ha modificado sus condiciones en el trabajo remunerado, sin embargo, aún

ahora, las mujeres están más desfavorecidas que los hombres. Ellas tienen más probabilidades de tener que ocuparse en ámbitos económicos donde su desempeño se concentra solo en algunas ramas específicas, y en ocupaciones que tienen bajos salarios. [15].

En el país ha existido una mejora visible en cuanto derecho labores en el país, sin embargo, aún persiste la diferencia entre hombres y mujeres. El Estado debería brindar un rol más activo respecto a este tema. La igualdad de género no significa que los hombres y las mujeres son o deberían ser iguales, sino que ambos gozan de los mismos derechos y oportunidades en todos los aspectos de la vida [16].

Salud

Tabla IV. Problemas de salud que presentan las mujeres que laboran en tabacalera

Porcentajes	Diagnóstico médico	Problemas de salud y alimentación	
		SI	NO
		%	
	-	31,7	68,3
Anemia	2,9		
Operación	1,8		
Artritis	1,5		
Depresión	2,2	-	-
Alergia	6,9	-	-
No específica	16,4	-	-

En la entrevista se consultó si presentan síntomas de trastornos de salud (Tabla IV), a lo que 68,2 % indica no presentar ningún síntoma de anomalía por encontrarse trabajando con permanente manipulación de agrotóxicos, ya que todas tienen contacto con estos químicos debido a que de forma permanente están rotando de tareas. Durante el tiempo que se recogió la información, se observó que no todas las trabajadoras usaban equipos de protección para realizar tareas en las que tenían contactos con agroquímicos. Al menos el 50% de los trabajadores/as agrícolas de temporada tienen algún nivel de contacto con este tipo de productos [17]. El 31,8% presenta síntoma como dolor de cabeza y mareos que son ligados por autores como [8] y [9] a la enfermedad del tabaco verde. Sin embargo, las trabajadoras parecen desconocer esta enfermedad porque ninguna atribuye estos síntomas al trabajo con tabaco, asociando con problemas de alimentación, anemia, alergia, artritis, e incluso indicaron que se han hecho consulta con médico y que el diagnóstico ha sido los antes mencionados.

De acuerdo a [4] la salud mental y/o psicológica también es una dimensión que se ve afectada por la labor y las condiciones en que se desenvuelven los trabajadores/as temporales de la agroindustria; esto sumado a la temporalidad (e incertidumbre que ella supone), a las deficitarias condiciones laborales y a las visibles consecuencias que ellas tienen en su salud, estos trabajadores/as perciben que su situación no es sopesada ni por el Estado ni la sociedad, sintiéndose solos y subvalorados, lo que incide en que se vea afectada su autoestima, primer paso conducente a la depresión.

Esta última reflexión coincide con los resultados obtenidos en las entrevistas, seis trabajadoras (2,2%) de estas, afirmó haber recibido como diagnóstico médico problemas de depresión. [8] observó que un 18% de personas que trabajan con cultivos de Tabaco presentan señales y síntomas de depresión leve y a mayor tiempo de exposición a cultivos de tabaco, mayor es el riesgo de enfermarse. Cabe resaltar que del total de trabajadoras que hacen parte del estudio, solo el 50% tienen más de tres años laborando en este tipo de cultivo, por lo que se puede establecer que la mitad tienen poco tiempo en contacto con este cultivo. Los problemas de salud son marcados cuando las mujeres se inician a edad temprana en los trabajos temporales, y los problemas de salud más comunes se relacionan mayoritariamente con alergias a los productos químicos. En caso que las trabajadoras salen por enfermedad, les entregan una liquidación que no alcanza para sanarse [10].

Las mujeres que trabajan en el sector de agroindustrias en general tienen poco acceso a la información sobre prevención de riesgos laborales, por que estas

no participan en ámbitos donde puedan recibirla, pues pocas son partes de sindicatos y cooperativas y tienen poca formación que les permita calificarse como profesionales del sector [18]. Otra situación que afecta la salud de las trabajadoras es el hecho de vivir en zonas rurales, especialmente cerca de plantaciones que utilizan a gran escala químicos, como tabacaleras, bananeras y otras. Estas ven afectada su salud ya que las aplicaciones de pesticidas en los predios agroindustriales, contamina los alimentos de las huertas familiares y también las aguas consumidas o de riego [4].

De acuerdo al mismo autor, estar mucho tiempo realizando una misma actividad también repercute en problemas de salud. Las trabajadoras debido a su difícil situación económica se ven obligadas a trabajar jornadas mayores a las ocho horas. El 47% de las mujeres participantes del estudio indicaron que realizan horas extras. Laboran de forma intensiva a veces a la intemperie, en posiciones incómodas y con movimientos repetitivos, con jornadas de trabajo extensas, sin que se regularicen las horas extra, irregulares-ambiguos contratos temporales. Todo ello repercute en la salud de los trabajadores/as, en los cuales, principalmente en los parking, se hace visible la fatiga, los trastornos musculares y óseos de las extremidades superiores, problemas visuales, entre otros.

IV.CONCLUSIONES

El aumento del trabajo femenino en los últimos años ha sido creciente, uno de los sectores ha sido Quevedo y su zona de influencia, donde las mujeres con bajo nivel de conocimiento, trabajan de forma temporal en tabacaleras por no exigir un nivel de especialización. Sin embargo, por el hecho de ser trabajadoras temporales no pueden acceder a un efectivo empoderamiento y autonomía.

Las trabajadoras en un bajo porcentaje presentan problemas de salud que coinciden con los síntomas que son causados por la manipulación de agrotóxicos como lo describe la literatura. Sin embargo, desconocen que son generadas por el manejo de este tipo de químicos y no los relacionan con esta actividad. En esta investigación se trató de ahondar en los síntomas que se asocian a la enfermedad del tabaco, no obstante se recomienda realizar estudios de mayor profundidad, para determinar el grado de dolencia causada por el contacto con tabaco y agroquímicos que puedan presentar las trabajadoras.

V.REFERENCIAS

[1] Mendoza, A. (2011). Incidencia del trabajo de temporada en familias de migrantes nacionales y extranjeras. (Tesis de maestría). Universidad de Chile. Chile.

- [2] Rodríguez, C. y Muñoz, A. (2015). Participación laboral de las mujeres rurales chilenas: tendencias, perfiles y factores predictores. Cuadernos de Desarrollo Rural, vol. 12, núm. 75, 1-23 pp.
- [3] Lastarria, S. (2008). Feminización de la agricultura en América Latina y África. Tendencias y Fuerzas Impulsoras RIMIS Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.
- [4] Mendoza, A. y Donoso, A. (2011). Trabajo agrícola de Temporada y su impacto en la Salud. Sociedad y Equidad. N 1. 1-17 pp.
- [5] Hernández, J. y M. Barrón, M. (2013). Las empresas agrícolas mexicanas y sus sistemas de aprovisionamiento de trabajadores. Sociológica, vol. 29, núm. 80. 209-240 pp.
- [6] Rodríguez, V. Duarte, C. y A. Mora. (2015). Voces de mujeres y trabajo agrícola de temporada en el valle de Copiapó. V.18. N 22. 50-61pp.
- [7] FEPROMU-ICA. (2007). La otra cara de la agroindustria en Ica. Los efectos en la salud de las trabajadoras. 62 pp.
- [8] Dos Santos, M. de Castilhos, C. Monteiro, V. Lucena, A. y I. Echer I. (2016). Cultura do tabaco versus saúde dos fumicultores. Texto & Contexto Enfermagem, vol. 25, N. 2. 1-9 pp.
- [9] Lisboa, D. y Azevedo, E. (2014). Cultivo do tabaco no Sul do Brasil: doença da folha verde e outros agravos à saúde. Ciência & Saúde Coletiva, v 19, n. 12. 4797-4808 pp.
- [10] Soto, F. y Klein, E. (2012). Empleo y condiciones de trabajo de mujeres temporeras agrícolas. Cepal, Oit y Fao.
- [11] Otzen, T. y Manterola C. (2017). Técnicas de muestreo sobre una población en estudio. Int. J. Morphol. 35 (1). Pp. 227-232.
- [12] Bober, G. y Neiman, M. (2011). Inserciones laborales tempranas. Los jóvenes trabajadores agrícolas en el Valle de Uco, Mendoza, Argentina. Trabajo y Sociedad Sociología del trabajo – Estudios culturales – Narrativas sociológicas y literarias. V 15. N 16. pp
- [13] Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INIEC). (2010). Resultados del Censo 2010 de población y vivienda. El censo informa: educación.
- [14] Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. FAO. (2009). La Mujer en la Agricultura Medioambiente y Producción Rural Ecuador. Servicio de Género y Desarrollo. 2009.
- [15] Comisión Nacional de los Derechos Humanos. (2018). Estudio sobre la igualdad entre mujeres y hombres en materia de puestos y salarios en la administración pública general. México.
- [16] Martínez, I. y Baeza, M. (2017). Enfoques de género en el papel de la mujer rural en la agricultura cubana. Revista Prolegómenos - Derechos y Valores - pp. 29-38.
- [17] Riquelme, V. (2000). Temporeros agrícolas: desafíos permanentes. Temas Laborales N 16. 15-20 pp.
- [18] Emakunde - Instituto Vasco de la mujer (2012). La evaluación de impacto en función del género en desarrollo rural y agricultura.